

LOS ARCHIVOS PRIVADOS DE MAESTRO/AS MEXICANOS/AS DEL SIGLO XX, FUENTES

PRIMARIAS DE LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO.

BELINDA ARTEAGA CASTILLO

1. En busca de la historia...

Hoy en día en el campo de la historiografía (sin importar la escuela, corriente o paradigma de que se trate¹), se reconoce al trabajo con fuentes primarias como la base para la construcción de nuevos conocimientos. Este consenso, tal vez el más amplio y consistente entre quienes ejercen *el oficio de historiar*², no sólo ha dado lugar a la búsqueda permanente de nuevas fuentes originales sino a la recuperación de colecciones cada vez más heterogéneas y abiertas. De esta manera documentos, huellas, rastros e indicios que en el pasado fueron descartados, ignorados e incluso negados como fuentes primarias, hoy son reconocidos como registros invaluable de nuestro pasado/presente.

Bajo esta lógica, en el campo específico de la historia de la educación, se acepta la necesidad de recuperar, difundir y poner al alcance de especialistas y legos, el vasto y rico universo de fuentes primarias que, heterogéneas y dispersas aguardan para tomar su lugar las nuevas historias que hoy se construyen sobre los maestros y sus escuelas, los niños y sus juegos, los libros y sus discursos, las autoridades y sus ritos, los padres/madres de familia y sus utopías. Como señala Luz Elena Galván, a través de nuevas preguntas, los historiadores han consultado y analizado documentos que nos permiten escuchar la voz de otros actores: informes de inspectores escolares, correspondencia e informes de los directores de las

¹ Desde el positivismo hasta la Escuela Francesa de los Annales, desde la escuela mexicanista hasta la microhistoria, se acepta y enfatiza el trabajo con fuentes históricas como uno de los epicentros sobre los que descansa en trabajo del historiador. Ver: Arteaga Belinda. Los caminos de Clío, perspectivas y debates de la historiografía contemporánea, en: Cantón, Valentina. *Inventio Varia*, México, UPN, 1994.

² Aquí aludimos a la definición de Luis González y González.

escuelas, el perfil de los maestros y su movilidad en los centros escolares, así como planos y fotografías para asomarnos a las transformaciones en los espacios escolares y mirar fragmentos de su vida cotidiana”³

Estos esfuerzos han desplazado a la Historia única y singular, antes dominante, por una multitud de historias, articuladas en una red polícroma que articula lo particular y las regularidades; las rupturas y las continuidades; la larga duración, la coyuntura y el instante en un entramado de tiempos en tensión, tiempos históricos, tiempos también imaginarios⁴.

La apertura hacia renovados horizontes analíticos ha llevado a los clionautas a navegar a través de diversos archivos nacionales, estatales, locales y regionales⁵. Asimismo se han consultado archivos especializados como los que se refieren a la educación para la salud, la educación privada o la tecnológica y se han realizado investigaciones que recuperan fuentes escritas, orales o gráficas. Todo con el propósito de construir nuevas miradas sobre nuestra historia educativa.

Como afirma Alicia Civera: “Con la diversidad de perspectivas analíticas, espaciales y temporales, durante la última década, más que en las anteriores, los investigadores han recurrido a una gran diversidad de fuentes. La búsqueda de acervos antes poco explorados y sobre todo de fuentes novedosas dentro de ellos, ha sido guiada por la importancia que se ha dado a los actores en la definición de las políticas y prácticas educativas. El Archivo Histórico de la SEP es uno de los acervos más utilizados, siguiéndole los archivos

³Galván Luz Elena, Los escenarios institucionales, los objetos de estudio, las categorías de análisis y las fuentes para la investigación, en: Galván, Quintanilla, Ramírez, *Historiografía de la educación en México*, (1992 – 2002), México, COMIE, 2003, p. 173.

⁴ Historias en plural, de suyo diversas, que, como señala Luz Elena Galván nos llevan a tejer una polícroma red narrativa más que una Historia Única.

⁵ Entre los archivos mencionados por Luz Elena Galván destacan el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública y el general de la nación, tal vez los depositarios del mayor número de documentos pero también de las fuentes más diversas. Pero también toman su lugar otros archivos de carácter especializado como el de la secretaría de salud o el del Instituto Politécnico Nacional; los estatales y los más específicos como la Colección Porfirio Díaz que se hospeda en la Universidad Iberoamericana.

escolares, estatales y municipales, así como el ramo “Presidentes” del Archivo General de la Nación.

A fuentes ya clásicas como las memorias de la Secretaría de Educación Pública y de los gobiernos estatales, los censos y las estadísticas disponibles, se han comenzado a sumar otras como la fotografía, la pintura, el cine, la literatura. Asimismo, ha cobrado un gran peso la documentación burocrática en torno a los planteles escolares y la generación de fuentes por medio de entrevistas. Se ha vuelto a poner interés en los libros y las revistas pedagógicas (más las nacionales que las locales), pero escasamente en los periódicos”⁶.

Bajo esta perspectiva, nuestra investigación implica un esfuerzo hasta hoy no realizado que tiene que ver con la localización, el resguardo, la preservación, organización y clasificación de los archivos privados de maestros y maestras mexicanas.

Desde luego que estas tareas no pueden llevarse a cabo de manera personal y/o aislada, por el contrario, deben efectuarse a partir de un trabajo interinstitucional y colectivo que involucre a instituciones como el Archivo General de la Nación (AGN), nuestra máxima autoridad archivística.

A partir de este criterio, adoptamos el sistema de descripción documental diseñado por el AGN que responde a las normas internacionales vigentes. Ello con la finalidad de permitir la migración de nuestras fuentes a cualquier otro sistema archivístico, ya sea nacional o internacional de manera expedita y permanente.

De esta manera será posible difundir y poner al alcance de investigadores e interesados en el tema, en colecciones independientes y/o relacionadas, los documentos personales, los libros inéditos o publicados, los textos de trabajo o las memorias íntimas que forman parte

⁶ Civera, Alicia. La historiografía del magisterio en México, en: Galván, Quintanilla, Ramírez, Historiografía de la educación en México, (1992 – 2002), México, COMIE, 2003, pp. 238 - 239

de estos archivos y que constituyen valiosas fuentes primarias de nuestra historia de la educación.

Nuestra propuesta contempla, además, la digitalización de documentos con la suficiente calidad gráfica y con un formato que ante eventuales innovaciones tecnológicas permita migrar esta información sin riesgos y con pérdidas mínimas. Así mismo ofrece la posibilidad de atender diversas necesidades de manejo que incluyen tanto a especialistas que podrían consultar estos acervos en las instituciones responsables de su resguardo como a estudiantes y/o maestros/as que podrían acceder a estos documentos vía internet.

2. Los acervos privados de maestros mexicanos como fuentes primarias de la historia de la educación.

Como antes dijimos, los archivos privados de maestros y maestras mexicanas, en su diversidad y riqueza, constituyen importantes acervos de fuentes históricas primarias a través de los cuales es posible atisbar no únicamente ese universo inviolado de su intimidad como educadores sino las series de prácticas, discursos, saberes que dieron origen a una forma de ser y pensarse maestro, a formas de vivir los procesos educativos y de intervenir en el universo cultural y simbólico de la escuela.

Pero ¿Cómo construyeron los maestros estos acervos? ¿Qué documentos, inventarios, imágenes, memorias, conservaron? ¿En qué orden los organizaron? ¿Con qué finalidades? ¿Con qué sentido? Muchas son las cuestiones que surgen frente a esos depositarios inéditos que nos hablan, desde su heterogeneidad y fragmentación, de complejos universos, ricas cosmovisiones, prácticas marcadas por la diversidad y el eclecticismo.

Lo que esperamos es aportar elementos que nos acerquen a personajes que, organizados⁷ o en solitario intentaron, desde su ser y hacer como maestros, formar y hacer conciencia, transformar y preservar. Bajo esta perspectiva, no descartamos encontrar instructivos para poner al alcance de todos los elementos mínimos del saber hacer en el aula.⁸ O bien registros de los esfuerzos realizados por algunos docentes⁹ por construir su propia historia educativa en la que los viejos maestros rurales (con o sin título de normal), los misioneros culturales y los artífices de las Casas del Pueblo, son el eje de la educación popular. Ellos y ellas tomarán su lugar como artífices de la revolución, responsables del desarrollo comunitario, defensores del reparto agrario, alfabetizadores, artistas, tecnólogos y agrónomos, los docentes míticos de esta historia de la educación construida por los maestros, vuelca en su escritura todo el poder de una épica que creyó desde un principio y a contrapelo de las evidencias empíricas que la educación puede transformar la realidad social y que la escuela y sus actores pueden cambiar el mundo.

⁷ Entre las asociaciones fundadas por los maestros con esta perspectiva destacan la Academia Mexicana de la Educación y los Colegios de Profesores de Primaria y Secundaria, hoy prácticamente cancelados.

⁸ Tal es el caso de Gregorio Torres Quintero, Antonio Luna Arroyo, Angel Miranda Basurto, Rafael Ramírez o Enrique Rébsamen, entre otros.

Ver: Luna Arroyo Antonio. **Concepto y técnica de la historia según la reforma socialista del artículo 3º. Constitucional. Útil a todos los profesores que se preocupan de la historia y su enseñanza**, México, Patria, 1934

Miranda Basurto Ángel. **Didáctica de la historia**, México, Fernández G. Luis, editor, 1956

Ramírez Rafael. **La enseñanza de la historia en México**, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1948

Rébsamen Enrique, **Guía metodológica para la enseñanza de la historia en las escuelas primarias elementales y superiores de la república mexicana**, México, librería de Ch. Bouret, calle 5 de mayo número 14, 1907 (sexta edición)

Revista de Educación Nacional, Secretaría de Educación Pública. México, SEP, 1945, número 5.

⁹ Algunos casos relevantes son: el profesor Isidro Castillo, quien trabajó hasta el día de su muerte en una Historia de la Educación que comprendió desde la época prehispánica hasta el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado, Francisco Larroyo, Víctor Hugo Bolaños, y Antonio Barbosa Heldt.

Ver: Larroyo, Francisco, *Historia comparada de la educación en México*, Porrúa, 1952, 3a. edición; Bolaños, Víctor Hugo, *Historia de la educación de México en el siglo XX contada por sus protagonistas*, México, Educación, Ciencia y Cultura, 1982; Castillo, Isidro, *México: sus revoluciones sociales y la educación*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2002, 5 tomos, Barbosa Heldt, Antonio, *Cien años en la educación en México*, México, Ed. Pax, 1978.

A través de estas fuentes podremos intuir atmósferas educativas, conocer personajes, aproximarnos a escenarios, circunstancias y acontecimientos de un pasado que aún vive en nuestras aulas, en nuestras escuelas, en nuestras prácticas pedagógicas. Esta ruta de sentido podrá comunicarnos con otros actores que reales o imaginarios compartieron con los educadores expectativas, utopías, logros y sinsabores pero sobre todo, nos llevará a entablar intensos diálogos con los/as maestros/as, esos héroes de mil batallas que, descubrieron al andar, el placer de hacer camino.

3. Con nombre y apellidos: el fondo Ramón G. Bonfil.

Iniciamos este proyecto con la recuperación del fondo Ramón G. Bonfil¹⁰ cuya biografía coincide en el tiempo con el Siglo XX pues prácticamente nació y murió con él. Su juventud y sus inicios como estudiante de normal se desarrolló con una etapa educativa que muchos historiadores han definido como un verdadero “Renacimiento cultural” debido a la serie de proyectos, actores, movimientos e instituciones que dieron lugar a una floreciente refundación de la Escuela Mexicana.

Nacido en Tetepango, Hidalgo, la infancia de Bonfil se desenvuelve en un ambiente híbrido, mestizo como él mismo, pues su madre fue una humilde mujer indígena y analfabeta mientras que su padre fue un médico con cierto renombre a nivel local.

Bajo el influjo de esa entelequia que hoy se denomina Revolución Mexicana, este personaje aprende los códigos elementales de la cultura escrita en una escuelita rural. Fue ahí donde su maestra descubre en el niño un talento natural que la decide a gestionar el ingreso de su alumno en el internado para varones de la Escuela Normal de Maestros, que entonces ocupaba el edificio contiguo a la Secretaría de Educación Pública cuyo titular era José

¹⁰ El fondo Ramón G. Bonfil está integrado por 3511 documentos cuya datación inicia en 1920 y concluye en 1998, año de la muerte del profesor.

Vasconcelos. Fue ahí donde publicó, en 1920, unos versos adolescentes que constituyen el primer documento del fondo Ramón G. Bonfil.

Casi al final de sus estudios, inició su vida como militante al participar en una huelga a raíz de la cual, un rabioso José Vasconcelos, decidiría expulsarlo y un generoso José Vasconcelos lo perdonaría pero condenándolo al exilio.

En esta condición sería contratado por el gobierno de Sonora como maestro rural. En esta entidad, indignado por los abusos que caciques y gobernantes cometían contra los campesinos pobres decidió enarbolar las banderas campesinas más sentidas y defenderlas con las armas. Fue también en esos años de juventud cuando asumió a la educación rural como proyecto de vida.

Sin abandonar esta postura, pero matizándola a partir de un trabajo de investigación de largo alcance del cual se conservan varios testimonios documentales en el fondo Ramón G. Bonfil, el maestro avanza a través de un sinuoso camino político lleno de tensiones, ascensos y caídas hasta que en 1976, ya en plena madurez, despacha como funcionario en la Secretaría de Educación Pública. Ahí ejerce los cargos de director general de educación normal y, después, de subsecretario de educación básica y normal, suscitando enconadas polémicas pues Bonfil fue entonces como lo sería hasta el final de sus días, un hombre carismático. Algunos de los discursos, conferencias, convocatorias, ponencias y artículos de la época, a resguardo en el fondo RGB, nos hablan de un hombre de Estado preocupado por comunicar los fundamentos de las políticas educativas de ese momento pero también de un educador que con intención pedagógica intenta iniciar un proceso de educación continua con los maestros como destinatarios.

En los últimos treinta años del siglo XX se convierte en leyenda al ser reconocido con la medalla Belisario Domínguez al tiempo que se pronuncia, en nombre de los maestros, a

favor de un salario digno y el reconocimiento de su profesión. Será recordado formando en las filas del magisterio, hablando en el lugar de quienes no tienen voz y demandando para indígenas, campesinos y analfabetas el respeto a su dignidad y sus derechos.

Durante los años que siguen, animado por el respeto que suscitan sus palabras, por la admiración que merecen sus ideas y por los reconocimientos públicos y privados que recibe, Bonfil acuña una serie de proyectos, incluidos en el fondo RGB, en los que plasma los necesarios corolarios a las luchas de toda una vida, a las íntimas reflexiones que le han acompañado a lo largo del tiempo, a las cavilaciones que ha compartido con sus colegas, sus discípulos y sus amores más profundos. Las costas de Itaca parecen acercarse a este héroe de Utopía que no desfallece.

Hacia el final de sus días, en un documento manuscrito que resguardamos dedicado a sus hijos Alfredo y Guillermo, confiesa su indignación, su rabia y su impotencia al tiempo que acepta el desgaste de un cuerpo que encierra a una mente aún lúcida que se resiste a envejecer.

El último documento que también conservamos es una convocatoria, llama a los miembros de la Academia Mexicana de la Educación a compartir sus archivos, a entregar para la historia los documentos que registran su memoria, su acción, sus anhelos y desesperanzas. Es importante, afirma, que quienes han sido a veces testigos y otras protagonistas de la historia de la educación mexicana hereden, para la posteridad, sus acervos como un último legado que evite el olvido, que arraigue la memoria... Hoy sabemos que su llamado no caería en el vacío y que el fondo Ramón G. Bonfil inauguraría el esfuerzo al que él mismo convocó.

Bibliografía.

Barbosa Heldt, Antonio, **Cien años en la educación en México**, México, Ed. Pax, 1978.

- Bolaños, Víctor Hugo, **Historia de la educación de México en el siglo XX contada por sus protagonistas**, México, Editorial Educación, Ciencia y Cultura, 1982.
- Castañeda Carmen. **Del autor al lector**. México, CIESAS, 2002.
- Chartier Roger. **El juego de las reglas: lecturas**. México, FCE, 2000.
- **Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII**, España, Gedisa, 1995.
- **El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII**, Gedisa, España, 1992.
- **El mundo como representación**. España, Gedisa, 1995.
- **Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna**. España, Alianza, 1993.
- **Sociedad y escritura en la edad moderna: la cultura como apropiación**. México, Instituto Mra, 1995.
- Castillo, Isidro, **México: sus revoluciones sociales y la educación**, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2002, 5 tomos
- Galván, Quintanilla y Ramírez, **La investigación educativa en México, 1992 – 2002**, Cuaderno 10, *Historiografía de la Educación en México*, México, COMIE, 2003.
- Galván Luz Elena. **Soledad compartida: una historia de maestros, 1908 – 1910**. México, CIESAS, 1991.
- Galván Luz Elena et al, **La infancia y la cultura escrita**, México, Siglo XXI, 2001.
- Larroyo, Francisco, **Historia comparada de la educación en México**, México, Porrúa, 1952, 3a. edición
- Luna Arroyo Antonio. **Concepto y técnica de la historia según la reforma socialista del artículo 3º. Constitucional. Útil a todos los profesores que se preocupan de la historia y su enseñanza**, México, Patria, 1934
- Martínez Lucía y Moreno Leticia. *Historia de la cultura escrita. De los últimos años de la Colonia al siglo XX*, en: Galván, Quintanilla y Ramírez, **La investigación educativa en México, 1992 – 2002**, Cuaderno 10 *Historiografía de la Educación en México*, México, COMIE, 2003
- Miranda Basurto Ángel. **Didáctica de la historia**, México, Fernández G. Luis, editor, 1956
- Ramírez Rafael. **La enseñanza de la historia en México**, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1948

Rébsamen Enrique, **Guía metodológica para la enseñanza de la historia en las escuelas primarias elementales y superiores de la república mexicana**, México, librería de Ch. Bouret, calle 5 de mayo número 14, 1907 (sexta edición)

Revista de Educación Nacional, Secretaría de Educación Pública. México, SEP, 1945, número 5.

Seminario de Historia de la Educación en México, Historia de la Lectura en México, Centro de Estudios Históricos, México, El Colegio de México, 1988.